

EDITORIAL

Si se atiende al momento de su nacimiento se podría decir que la pedagogía social supera el siglo y medio de historia. Esa es, sin embargo, una afirmación que dice muy poco sobre el contenido, el desarrollo y la evolución que ha tenido en tanto que concepto, práctica, disciplina o profesión. Quizás lo que mejor podría caracterizarla en cada uno de aquellos aspectos, desde su aparición en el contexto alemán, sería el haber seguido una trayectoria muy irregular. Es cierto que se extendió rápidamente a otros países del norte y del sur de Europa pero su instauración en ellos y en la propia Alemania ha sido a lo largo de los años lenta, diversa e irregular. Factores como la falta de una concreción profesional clara tanto en contextos nacionales como a nivel transnacional; su apropiación por parte de ideologías concretas; o una terca polarización entre planteamientos en exceso teóricos o exclusivamente prácticos, por citar algunos efectos, han contribuido a proporcionarle un estatuto no demasiado claro ni en el ámbito general de las ciencias sociales ni en el específico de la educación.

Y, sin embargo, desde los inicios de este nuevo milenio la pedagogía social parece ser una respuesta apropiada a las nuevas situaciones y problemáticas que plantean unas sociedades complejas como las

If we look at the time of birth it could be said that social pedagogy exceeds half century history. That is, however, a statement that says little about the content, development and evolution that has been as a concept, practice, discipline or profession. Perhaps what might best characterize each of those aspects, from its appearance in the German context, it would be to have followed a very irregular path. It is true that quickly spread to other northern and southern Europe, but its implementation in them and in Germany itself has been along the slow, diverse and irregular years. Factors such as the lack of a clear professional realization in national contexts as transnationally, its appropriation by specific ideologies or stubborn polarization between theoretical approaches and practical too exclusively, to name a few effects have contributed to provide a status not too light nor in the general field of social sciences or in the specific education.

Yet, from the beginning of this new millennium social pedagogy seems an appropriate response to new situations and problems that pose a complex society like today. At least more appropriate than the contextualization of learning, insti-

actuales. Al menos, más apropiada que la descontextualización de los aprendizajes, la institucionalización y aislamiento de las problemáticas o las diferencias y la fragmentación artificial que separa conocimientos y afectos. Si algo evidencia la vida en las sociedades de la información y la comunicación es que todas aquellas estrategias, propias de la sociedad industrial, se quedan muy cortas a la hora de preparar a las personas para las formas emergentes de ser social.

La proliferación en la última década de investigaciones, experiencias, prácticas y discursos sobre la pedagogía social en el ámbito anglosajón y en Latinoamérica no son sino una muestra de esas ganas de encontrar nuevas maneras de conectar la educación con la vida y de superar esos muros que histórica y tradicionalmente han separado lo igual de lo desigual, lo homogéneo de lo heterogéneo, lo cognitivo de lo afectivo y lo individual de lo social. Todas esas dimensiones nos constituyen como seres humanos y separarlas no ha hecho otra cosa que disminuirnos.

Los tiempos que vivimos nos exigen pensar en cómo ser seres sociales sin perder los atributos y valores de lo individual y viceversa. Necesitamos aprender a construir sociedades que otorguen libertad a la construcción personal, grupal y comunitaria sin dejar de lado los vínculos y las interdependencias que nos unen y nos configuran como personas, comunidades y sociedades. ¿Cómo articular y construir vínculos que no ahoguen la creatividad y la libertad de expresión y de acción de personas, grupos y comunidades? ¿Cómo construir unas relaciones y unas comunidades que nos lleven a actuar y a luchar por aquello que es mejor para todos porque es, también y al mismo tiempo, mejor para cada uno y cada una de los que constituimos ese "todos"? Esas son las preguntas a las que la emergencia de una Pedagogía Social compleja, ajustada a las incertidumbres y cambios constantes de la vida en las sociedades actuales, trata de responder. Y pretende hacerlo acompañando a las personas en el proceso de aprender lo social al mismo tiempo que lo construyen y lo viven.

Pero la pedagogía social es, a pesar de todo, una disciplina joven y nos queda afortunadamente mucho camino por recorrer y mucho por construir. Los próximos años van a ser sin duda muy fecundos en el desarrollo teórico y práctico de nuestra disciplina.

tutionalization and isolation of problems or differences and artificial fragmentation that separates knowledge and affection. If any evidence of life in the societies of information and communication is that all those strategies, typical of industrial society, fall far short when it comes to preparing people for emerging forms of social being.

The growth in the last decade of research, experiences, practices and discourses of social pedagogy in the Anglo-Saxon and Latin America is but a sample of those eager to find new ways to connect education with life and overcome those walls they have historically and traditionally separated the equal of what uneven, homogeneous heterogeneous, cognitive affective and social individual. All these dimensions constitute us as human beings and to separate them has done nothing to diminish us.

The times we live in require us to think about how to be social beings without losing the attributes and values of the individual and vice versa. We need to learn to build societies that give freedom to the individual, group and community building without neglecting the linkages and interdependencies that unite us and shape us as individuals, communities and societies. How to articulate and build links that do not stifle creativity and freedom of expression and action of individuals, groups and communities? How to build relationships and communities that lead us to act and fight for what is best for everyone because it is also and at the same time best for each and every one of those who constitute the "all"? These are the questions that the emergence of a complex social pedagogy, adjusted to constant changes and uncertainties of life in contemporary societies, try to respond to. And it tries to do it accompany the persons in the process of learning what social while building it and live.

But social pedagogy is, nevertheless, a young discipline and fortunately we have a long way to go and much to build. The coming years will undoubtedly be very fruitful in the theoretical and practical development of our discipline. There are many challenges that will have to respond. These are, from my point of

Muchos son los retos a los que habremos de dar respuesta. Estos son, desde mi punto de vista algunos de los principales. La pedagogía social tiene que:

1. Acabar de construirse como una disciplina autónoma a partir de la discusión y consenso entre académicos y prácticos.
2. Afrontar y superar la brecha entre la teoría y la práctica, entre la academia y la profesión, entre los discursos académicos y las prácticas profesionales. Solamente siendo generosos y poniendo las necesidades y problemáticas de las personas, -a las que hemos de dar respuestas profesionales- por delante de nuestros intereses, seremos capaces de avanzar juntos y construir un futuro común.
3. Esclarecer sus relaciones con las diferentes profesiones de lo social, especialmente con las educativas (educación social, animación sociocultural, integración social, gestión cultural y trabajo social, entre otras). No se trata de establecer fronteras sino espacios o lindes compartidos que posibiliten que, en cada caso concreto, responda aquel profesional que mejor puede ayudar o acompañar a las personas implicadas.
4. Profundizar y ampliar la investigación, tanto epistemológica como metodológica y técnica.
5. Construir nuevos conocimientos y teorías a partir de la investigación y del análisis y sistematización de las prácticas. El reto es construir un cuerpo coherente y estructurado de teorías, metodologías y prácticas de pedagogía social.
6. Construir una red mundial que conecte organizaciones, asociaciones y grupos y redes de investigación y práctica en Pedagogía Social.

Xavier Úcar
Catedrático de Pedagogía Social
de la Universidad Autónoma de Barcelona
Presidente de la Sociedad Iberoamericana
de Pedagogía Social (SIPS).

view some of the major points. Social pedagogy must:

1. Finishing constructing a separate discipline from discussion and consensus among academics and practitioners .
2. Confront and overcome the gap between theory and practice, between academia and the profession, including academic discourses and professional practices . With Only being generous and putting the needs and problems of the people, -to which we provide answers professional- ahead of our interests, we will be able to move forward together and build a common future.
3. Clarify its relations with the various occupations of the social, especially with educational (social education, socio-cultural, social integration, cultural management and social work, among others). It is not set boundaries but boundaries or shared spaces that enable, in each case, professionals who can best assist or accompany people involved.
4. Deepen and expand research, both epistemological and methodological and technical.
5. Build new knowledge and theories from the research and analysis and systematization of practices. The challenge is to build a coherent and structured theories, methodologies and practices of social pedagogy body.
6. Building a global network linking organizations, associations and groups and networks of research and practice in Social Pedagogy.

Xavier Úcar
Professor of Social Pedagogy
of the Autonomous University of Barcelona
President of the Iberoamerican Society
of Social Pedagogy (SIPS).